

**Carlos MARTÍNEZ OLIVERAS**, *La autoridad en el diálogo anglicano-católico. En la encrucijada: entre las sombras y la esperanza*, Salamanca: Cátedra «John Henry Newman». Centro de Estudios Orientales y Ecuménicos «Juan XXIII» de la UPSA («Bibliotheca Oecumenica Salmanticensis», 36), 2015, 534 pp., 15 x 22, ISBN 978-84-16066-52-0.

La monografía se basa en el trabajo doctoral del autor –actual director del Instituto Teológico de Vida religiosa (Madrid)–, dirigido por el prof. Santiago Madrigal, de la Univ. Pontificia de Comillas. El libro revisa el diálogo anglicano-católico sobre la autoridad eclesial en las décadas postconciliares. La convicción de fondo es que la diferente comprensión y ejercicio de la autoridad representa la causa principal de la separación entre anglicanos y católicos; en consecuencia, un acuerdo sobre este tema allanaría el camino para otros ulteriores. El autor organiza su exposición en seis capítulos distribuidos en una parte histórica, otra analítica y una última que mira al futuro de las relaciones anglicano-católicas. La parte histórica abarca desde el inicio del cisma al Vaticano II. La segunda analiza los textos en que se han plasmado las dos fases del diálogo oficial de la Comisión Internacional Anglicana/Católica Romana (ARCIC), con el lógico protagonismo de los tres documentos dedicados a la autoridad (en 1976, 1981 y 1999). La parte prospectiva tiene en cuenta los recientes acontecimientos de la Comunión anglicana, y que han conducido al llamado Proceso de Windsor (una cierta «re-fundación» de las bases de la Comunión anglicana). La nueva situación no podía no afectar a las relaciones mutuas, que afortunadamente se mantienen mediante la Comisión Internacional Anglicana/Católica Romana para la Unidad y la Misión (IARCCUM).

El desarrollo del estudio se sigue con comodidad en conclusiones parciales al final de cada capítulo. La conclusión reúne

el consenso alcanzado sobre la autoridad: «la interdependencia dinámica de la Escritura y la Tradición apostólica y el lugar normativo de la Escritura dentro de la Tradición; el reconocimiento de que la autoridad del Señor resucitado actúa en la Iglesia al mantener al pueblo de Dios en obediencia a la voluntad del Padre; el reconocimiento del *sensus fidelium* del laicado como parte integrante en la toma de decisiones eclesiales; la comprensión de la autoridad como instancia al servicio de la fe dentro de la vida de la Iglesia; el papel especial de los obispos, dentro del pueblo de Dios, como maestros de la fe con voz propia en la formación y expresión del pensamiento de la Iglesia; la sinodalidad como elemento para la comunión de todo el pueblo de Dios y de todas las Iglesias locales; la cooperación esencial del ministerio de *episkopé* y el *sensus fidei* de toda la Iglesia en la recepción de la Palabra de Dios; y la posibilidad de que la Iglesia, bajo ciertas circunstancias, enseñe infaliblemente, al servicio de la indefectibilidad de la Iglesia» (pp. 466-467). Hay pasos significativos sobre el ministerio del Obispo de Roma (cfr. p. 467). No se le ocultan al autor las diferencias que persisten, entre otras «la naturaleza precisa de la primacía universal, las Órdenes anglicanas, la ordenación de mujeres y algunos temas morales y éticos» (p. 468).

La monografía no sólo examina una cuestión sectorial, sino que expone con competencia una verdadera historia de la Iglesia anglicana en su relación con Roma, leída teológicamente. Hay que añadir que las valoraciones del autor se basan en la do-

cumentación escrita, pero también –y de modo interesante– en conversaciones directas con protagonistas anglicanos y católicos del diálogo ecuménico, lo que confiere un *plus* de realismo al análisis. El libro se cierra con una bibliografía, un índice de autores, y tres anexos que ayudan a seguir

la evolución del tema en la documentación estudiada. Hay que felicitar de que el libro de Martínez Oliveras sea una referencia ineludible en lengua española para el conocimiento de la Comunión anglicana.

José R. VILLAR

**James MALLON**, *Una renovación divina. De una parroquia de mantenimiento a una parroquia misionera*, Madrid: BAC, 2015, xv + 347 pp., 13,5 x 20,5, ISBN 978-84-220-1823-0.

James Mallon, párroco de Saint Benedict, en Halifax (Canadá), fundador del *John Paul II Media Institute*, es autor de varias series de vídeos como *Dogmatic Theology* o *Catholicism 201* y conferenciante internacional sobre temas relacionados con la Nueva Evangelización y la renovación parroquial.

En este libro el autor ofrece un modelo de cambio en la mentalidad pastoral, tanto de las diócesis como de las parroquias, con el fin de transformar parroquias de mantenimiento en parroquias misioneras.

El primer capítulo (pp. 3-18) comienza abordando las crisis por las que está pasando en la actualidad la Iglesia, señalando que en el fondo de todas ellas se da una crisis de identidad (p. 3). Recuerda cómo la misión principal de la Iglesia, dada por Jesucristo a los apóstoles (Mt 28,19-20), es hacer discípulos, y que esos discípulos se conviertan también en apóstoles que puedan afrontar la tarea de la Nueva Evangelización a la que llaman los últimos Papas.

En el segundo capítulo (pp. 19-36), el autor recuerda el magisterio del último medio siglo relacionado con esta tarea. Señala que el Concilio Vaticano II podría resumirse en la llamada universal a la santidad y a la misión, para mostrar a continuación cómo los Papas desde Pablo VI hasta Fran-

cisco han recogido esta invitación y la han manifestado en numerosas ocasiones. Del papa Francisco se centra en la *Evangelii Gaudium*, mostrando el trasfondo que de ella puede encontrarse en el documento de Aparecida, en cuya redacción el Cardenal Bergoglio tuvo una gran influencia.

El tercer capítulo, «Una casa de dolor» (pp. 37-55), describe, con realismo pero sin amargura, las situaciones que están llevando a vaciarse de fieles parroquias y diócesis, principalmente occidentales. Muestra el dolor con que viven pastores y fieles el declive de una Iglesia que en otros momentos parecía triunfante y cómo esto es una muestra de la autorreferencialidad de la Iglesia, sobre la que advierte el papa Francisco, que le lleva a estar enferma.

En el cuarto capítulo, el autor identifica dos obstáculos para la formación de discípulos misioneros: el «pelagianismo» y el «clericalismo». Explica sus raíces históricas y la influencia en la Iglesia actual, recordando varias palabras del papa Francisco que invitan a evitarlos como tentaciones de los agentes de pastoral.

Para transformar la cultura parroquial, el autor ofrece, en el extenso capítulo quinto (pp. 93-230), la experiencia de diez valores puestos en práctica, que ha observado eficaces en su parroquia y en otras que ha